

Enrique y Byron Gigoux, atacameños ilustres

Como se ha informado estos días, la familia Gigoux Renard ha hecho entrega a la Municipalidad de Caldera parte de la edición del libro de memorias, ilustrado con hermosas pinturas, escrito y plasmado en el pincel por su ilustre padre, Byron Gigoux James.

Hermosa y lujosa obra en colores titulada "Caldera Estampas de la Vida Lejana", de acuerdo a disposición testamentaria de su autor, la totalidad del producto de su venta debe destinarse en restaurar el histórico y derruido cementerio de ese puerto. Ejemplar y loable iniciativa.

Nos ha parecido oportuno y de justicia recordar en reseñas biográficas a dos atacameños ilustres, un tanto olvidados: Enrique Gigoux Vega y Byron Gigoux James, padre e hijo, ambos muy vinculados a Caldera.

Enrique Gigoux Vega nació en Copiapó el 11 de julio 1863, fueron sus padres el viajero y fotógrafo avenciadado en la capital de Atacama, M. Esteban Gigoux y María Vega Salcedo, de ancestros argentino.

El niño Enrique estudió en la escuela "Bruno Zavala", en el Colegio Católico y Liceo "José A. Carvajal" de Copiapó.

Enrique Gigoux en la capital de Atacama se casó con Blanca Ofelia James, tuvieron tres hijos: Hugo, Zurla y Byron. Tuvo un negocio de farmacia. Más tarde, se trasladó a Caldera, donde realizó buena parte de sus investigaciones científicas. Algunas de estas excursiones de estudios se realizaron en el litoral y desierto norteño, compartiéndolas con Mex Uhle, sabio y arqueólogo alemán. Colaboró asiduamente con el catedrático Carlos E. Porter, director del Museo Natural de Valparaíso y en la revista chilena de Historia Natural, que también él dirige.

En los años 1885/86 exploró el desierto de Atacama, en donde coleccionó abundante material de estudio. Hizo narración de esta esforzada expedición, la que tituló Al Desierto, con la que obtuvo un

segundo, premio en Valparaíso, en 1915.

En 1926 desde Caldera, junto a su familia, se trasladó a la capital, donde ya era vastamente conocido en los círculos de estudios científicos. Fue elegido miembro de número de la Academia Chilena de Ciencias Naturales. También ocupó el cargo del Museo Nacional de Historia Natural.

En 1927, en la citada Academia, a la que pertenecía junto a Ricardo E. Litcham, Dr. Aurelio Oyarzán, Gualterio Looser y otros, allí disertó sobre sus interesantes investigaciones a vestigios arqueológicos ubicados en los cerros: Capi, Chanchoquín, Indio Muerto, Doña Inés. También en ella consignó la trashumante vida de los changos, sus mitos y leyendas. Se refirió a las longevas hermanas indígenas María y Mercedes Chillimaca. Terminó diciendo: "Muchos de estos datos los debo a la buena voluntad de la descendiente de aquellos de que he hablado, la que sirve de transición entre el indígena extinguido y el hombre moderno". La aludida, según el relato, se embargó de nostalgia y siempre tuvo vivo el recuerdo de su infancia transcurrida entre los humildes changos, entonces casi extinguidos.

El científico Enrique Gigoux, en gran medida, testigo autorizado de nuestra historia regional, dice: "Muy cerca de la estación de FF.CC. (Caldera) está aún la gruta que sirvió de primera oficina al ilustre Wheelwright y sus ingenieros, que se conserva como monumento natural y modesto de recuerdo histórico".

Hace algunos años a una Alcaldesa de un período pasado y recientemente a un concejal de la actual Corporación edilicia, le sugerimos y representamos la conveniencia como una atracción turística más histórica descubrir y restaurar convenientemente la llamada "Cueva Wheelwright", lo que creemos han desestimado olímpicamente.

El eminente científico Enrique Gigoux, que tan

bien representó a Caldera y la región, falleció en la capital.

BYRON GIGOUX JAMES: Nació en Caldera el 6 de julio 1899. Estudió sus primeras letras en su puerto natal y los cursos medio en el Liceo "José A. Carvajal" de Copiapó, por divergencias suscitada con uno de sus profesores no terminó su ciclo completo.

Desde niño se sintió atraído y acompañó en expediciones científicas de su padre Ernesto Gigoux al desierto y litoral de la región.

Desde entonces se aficionó por la arqueología y la vida del hombre costino.

A los 17 años desempeñó un cargo administrativo en la mina Lechuzas, próxima a Caserón, entonces perteneciente a la American Smelting, facia de casi un centenar de trabajadores.

Después del maremoto del año 22, que devastó nuestro litoral, decidió trasladarse a la capital. Allí en 1926 se casó con su coterránea Rebeca Renard, tuvieron tres hijos: Gastón, Maturicio y Enrique.

En 1945 publicó una excelente novela, titulada "El cerro de Los Yales", su ambientación y temática fue su experiencia en la mina "Milán" y uno de los personajes sería su abuelo irlandés e ingeniero Guillermo James, quien con diferentes avatares explotó minas en Chañarcillo.

El estimaba que su vocación principal fue la pintura que lo apasionaba. Expuso sus pinturas en Washington y Nueva York.

Por más de 30 años dirigió el diario "Las Últimas Noticias" y fundó "La Segunda", de la capital. Falleció en la capital el 10.12.89. Recientemente, ha sido publicado su libro "Estampas de la Vida Lejana".



Enrique y Byron Gigoux, atacameños ilustres [artículo] Oriel Alvarez Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alvarez Gomez, Oriel, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique y Byron Gigoux, atacameños ilustres [artículo] Oriel Alvarez Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile